4. «Ágrapha» de origen musulmán

39. Dijo Jesús (Dios le dé la paz): «¡Muchos son los árboles! Pero no todos producen fruto. ¡Muchos son los frutos! Pero no todos son buenos. ¡Muchas son las ciencias! Pero no todas son útiles» (Algazel, *Libro del nacimiento de las ciencias religiosas*, I, 24, 5).

40. Dijo Jesús (Dios le dé la paz): «No colguéis margaritas al cuello de los puercos; pues la sabiduría es mejor que la margarita, y el que la desprecie es peor que los puercos» (Algazel, ob. cit., I, 43, 4).

41. Dijo Jesús (Dios le dé la paz): «¿Cómo podrá ser contado entre los sabios el que, caminando por el camino de la vida futura, dirige sus pasos hacia la vida de este mundo? ¿Y cómo podrá ser contado entre los sabios el que busca la palabra [de Dios, claro] para anunciarla a otros, pero no para cumplirla?» (Algazel, ob. cit., I, 46, 14).

42. Dijo Jesús (Dios le dé la paz): «Dichoso el que deje un deseo presente por una

promesa ausente que todavía no ha visto» (Algazel, ob. cit., III, 48, 8).

43. Dijo Jesús (Dios le dé la paz): «Tened cuidado al mirar [a una mujer], porque ello fomenta la concupiscencia en el corazón y es suficiente para la tentación» (Algazel ob. cit., III, 74, 2).

44. Dijo Jesús (Dios le dé la paz): «No permanecen juntos en el corazón del creyente el amor de este mundo y el de la vida futura, como tampoco permanecen juntos el agua y el fuego en un mismo recipiente» (Algazel, ob. cit., III, 140, 10).

45. Dijo Jesús (Dios le dé la paz): «El que busca el mundo es semejante al hombre que bebe agua del mar: cuanto más bebe, tanto más crece su sed, hasta que [el agua] acaba con él» (Algazel, ob. cit., III, 149, 5).

46. Dijo el Mesías (Dios le dé la paz): «Dichoso aquel a quien Dios enseñe su libro, pero después no muera ensoberbecido» (Algazel, ob. cit., III, 235, 21).

47. Decía el Mesías (Dios lo bendiga y le dé la paz) a los hijos de Israel: «Os recomiendo agua pura, hierbas silvestres y pan de cebada. Cuidado con el pan de trigo, puesto que nunca podréis dar gracias suficientes a Dios» (Algazel, ob. cit., 164, 14).

48. Se cuenta de Jesús, el hijo de María (Dios llene a ambos de bendiciones y les dé la paz), que dijo: «¡Oh reunión de sabios! Os habéis apartado del camino de la verdad y habéis amado al mundo. Sin embargo, como los reyes os han dejado la sabiduría, así también vosotros dejadles a ellos mismos el dominio del mundo» (Samarqandi [s. x], *Desvelo de los negligentes*, 190, 12).

49. Se dice que Jesús (Dios le dé la paz) dijo a sus apóstoles: «No os he adoctrinado para que os vanagloriéis. Os adoctriné solamente para que trabajéis. La sabiduría no es desde luego la expresión de la sabiduría, sino la práctica de la sabiduría» (Ibn Abd al-Barr, *Breviario o summa acerca de la ciencia de las tradiciones proféticas…*, 100, 8).

50. Dijo Jesús (Dios le dé la paz): «Dos son mis amigos. El que los ama, a mí me ama; el que los odia, a mí me odia. A saber, la pobreza y la mortificación de la codicia» (Algazel, *Epítome del «Renacimiento de las ciencias religiosas»*, 146, 16).

51. Dijo el Mesías (Dios le dé la paz): «¡Oh reunión de los apóstoles! Son muchas las lámparas que el viento apaga; muchos los siervos que la vanidad corrompe» (Algazel, *Epítome…*, 63, 14).